



Fotos: Javier Caballero Chica

## PIEDRAS DE GUERRA

La primera documentación que existe sobre el Castillo de Laguna de Negrillos se remonta al año 1205 bajo la corona de Alfonso IX donde el monarca dicta una serie de obligaciones y privilegios a los habitantes de la villa del páramo. Los sucesivos dueños del baluarte fueron Alfonso Fernández hijo de citado regente anterior y posteriormente la Reina María de Molina, esposa de Sancho IV.

Durante el siglo XIV se produce un acontecimiento destacado puesto que se construyen las partes más antiguas de la fortaleza a cargo de Pedro Suárez de Quiñones y su sobrino Diego Fernández de Quiñones. En él colocaran sus emblemas y escudos de armas en cuyas representaciones aparece un jaquelado de escques lisos y de veros que representa a los Quiñones y el jaquelado a Toledo.

Por distintos avatares, la muerte de su hermano primogénito de la familia, el castillo de Laguna de Negrillos es heredado por Suero de Quiñones en 1454. Su disfrute fue muy escaso pues fallece al año siguiente en un duelo frente a su eterno rival Gutierre de Quijada, mucho mejor jinete y torneista que Suero.

El 11 de julio de 1431 Suero de Quiñones realizó la archiconocida gesta del Paso Honroso en el río Orbigo para defender su puente durante treinta días consecutivos acompañado de nueve caballeros. Finalizado el duelo regresó al castillo de Laguna para recuperarse de sus heridas bajo la custodia de su madre María de Toledo. A pesar del escaso tiempo que perduró la posesión bajo su dominio realizó diferentes obras en el recinto destacando la inscripción con su anagrama en la puerta de entrada bajo la leyenda: "Honor o Fin".

Durante éste periodo hasta la llegada de los Reyes Católicos al poder son frecuentes los enfrentamientos para la adquisición de la atalaya entre las dos familias más prestigiosas del momento los Quiñones y los Luna.

Lo más destacado de la fábrica defensiva es la torre del homenaje, conocida también como "del Merino". Los muros se construyeron a cal y canto configurando una tosca mampostería, dos cubos cilíndricos y amplios lienzos que sostienen el cuadro amurallado.

Existen paralelismos constructivos con el fortín de Villanueva de Jamuz intuyéndose la misma mano promotora de los Quiñones.

Adarves, saeteras, torres de flanqueo, alta ciudadela de cinco plantas unidas con la dureza del canto, del pedernal rodado, del sentimiento medieval donde el honor y el linaje servían al deambular de la historia.

Cuantos escuderos serían armados como caballeros, lanzas y dagas punzantes en el camino de ronda vigilando las conspiraciones del enemigo. Protegidos bajo la mole pétreo permanecen los aldeanos en humildes hogares de paja atentos a las indicaciones del todo poderoso Señor....

JAVIER CABALLERO CHICA.  
Historiador del Arte.



# LAGUNMA DE NEGRILLOS